



DE MAÑANA. María Nicolás, con el bolso en la mano, se dispone a pagar a Pascuala Gracia en el puesto de frutas del mercado de Verónicas de Murcia. / G. CARRIÓN / AGM

«¡Mira que poner las elecciones a fin de mes!»

Las amas de casa advierten de que la única política que les preocupa es la economía familiar y los precios de las viviendas para sus hijos

ANTONIO BOTÍAS

Cristina Ramírez, a sus 45 años, no tiene más jefe que el amor por su familia. Ni tampoco menos. Por eso, cuando cada mañana suena el despertador a las siete, despierta a sus dos hijos y al marido, hace los desayunos, pone la lavadora, friega los aseos, arregla la olla, camina al mercado a por la fruta y regresa a deshollar, porque mañana será domingo, no se plantea que tanto trabajo pueda pagarse con un beso. Como Cristina, miles de mujeres desearían, después del abrazo, una ayuda estatal. Y miles de esposos, también.

A muchas amas de casa parece no interesarles otra política que aquella que rige, y a veces domina, la economía familiar. Por eso, cuando alguien pregunta a las mujeres congregadas frente a un puesto de fruta cuál es su principal preocupación, el consenso es aplastante. «La cesta de la compra —advierte Rosario Herrero— que está malísima de cara, y el dicho sondeando con el euro».

Cuando muchos creían que la moneda comunitaria, tan fuerte ahora frente al dólar, ya no despertaba recelos y protestas entre la población, María Nicolás ni pestaña para aclarar que «las amas

de casa estamos de acuerdo en que el euro ha disparado los precios». Opinión que comparte María Melgar, dueña de un puesto de pescado en el mercado de Verónicas, quien añade que «todas se quejan. Y es que si vendiera pollo, como vale mucho menos, no protestarían tanto».

«HAY QUE SUBIR LOS SUELDOS»

María del Carmen Martínez, ya jubilada, cuando observa las fatigas que pasa su hijo por tener una casa propia se le cae el alma al suelo. «La vivienda está muy cara y es imposible que los hijos se independicen sin empujarse hasta

Dios sabe cuándo», lamenta.

La solución que aporta Francisca Lacárcel para frenar el incremento en el precio de las casas y los alquileres pasa por «bajar los préstamos para evitar estas aperturas de miedo que padecen tantos jóvenes». La misma indignación muestra Antonia Soria al denunciar que «los sueldos en Murcia están bajísimos, de vergüenza». En cambio, cree que «ha mejorado mucho la limpieza de las calles en los últimos meses y veo más vigilancia policial». Al menos, en algunos barrios. «Porque en otros —como concluye Antonia— da miedo vivir».



ENTRETENIDAS. Francisca Lacárcel, con los brazos cruzados ante el mostrador, escucha las bromas de la pescatera, María Melgar, sobre las elecciones. / G. CARRIÓN / AGM

LA FAMILIA Y LA CARTERA

VIVIENDA

«La vivienda y los alquileres están muy caros y resulta imposible que nuestros hijos se independicen»



Pascuala Gracia. / G. C. / AGM

EURO

«El cambio al euro ha provocado que los redondeos al alza continúen disparando todos los precios»



Francisca Lacárcel. / G. C. / AGM

SEGURIDAD

«Hace falta más policía en la calle para sentirnos seguras. A veces, abrimos el bolso mirando hacia atrás»